

# Latidos

SERGIO VILA-SANJUÁN

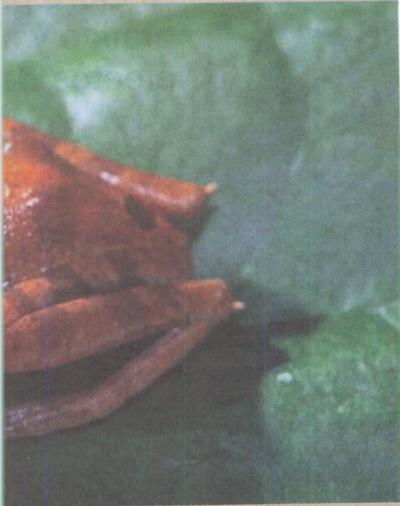
## El retorno de los animales

Una rana nada en una cazuela. Si empezamos a calentarla a fuego muy lento, la rana apenas se da cuenta; con el calor empezará a perder fuerzas y, cuando quiera escapar, le será imposible: pronto estará hervida. Si por el contrario lanzamos el batracio sobre un recipiente con agua hirviendo, con una zancada habrá saltado fuer-

mensaje se centra básicamente en que volver a empezar no es tan malo. 'Quien se ha comido mi queso' ofrece además una característica propia de toda una línea de best sellers del siglo XX, como 'Juan Salvador Gaviota' (otra fábula!) y es que por su ambigüedad intrínseca puede sustentar a la vez con gran facilidad



Rana de una especie descubierta



el año pasado en Borneo

EFE

esquivando el peligro. Conclusión: ojo con los procesos de deterioro sutiles, muchas veces, inmersos en ellos, no sabemos reaccionar hasta que ya es demasiado tarde.

Esta historia y su comentario pertenecen a 'La rana que no sabía que estaba hervida... y otras lecciones de vida', de Olivier Clerc (Maeva), un éxito en Francia. Se trata de una buena introducción al acervo de teorías que la psicología humanista y la autoayuda han desarrollado en los últimos años (a menudo coincidiendo con el viejo sentido común), a través de una serie de lecciones para la vida diaria ejemplificadas en historias de animalitos, como la de la rana en la olla, o la de la crisálida a quien no hay que ayudar cuando empieza a romper su capullo para convertirse en mariposa, ya que la fuerza que emplea luego le servirá para la vida.

A medida que la infancia se acorta, la vida adulta se infantiliza. No recuerdo a qué sociólogo corresponde esta observación, tal vez a Neil Postman, pero podría dar la clave de uno de los géneros en auge en el campo editorial, que es la fábula. Se conoce como fábula aquella historia protagonizada por animales de la que puede extraerse una enseñanza o una lección moral, y actualmente hay una buena oferta. Los libros de empresa han marcado claramente tendencia. El ejemplo fundacional de revitalización del género fue 'Quien se ha llevado mi queso', de Spencer Johnson. Protagonizada por ratones adaptándose al cambio, ha vendido muchos millones de ejemplares en todo el mundo y fue publicada en España por Urano en el año 2000. A mí me pareció más bien trivial, pero en unos años proclives a lo que eufemísticamente se conoce como "flexibilidad laboral" ha tenido gran difusión y predicamento, ya que su

dos tesis contrapuestas.

Las secuelas de este libro siguen fluyendo hasta nuestros días. Hace unas semanas Eugeni Madueño nos informaba de que dos altos cargos de Caixa Manresa, Adolf Todó y Ramón Carreté, han volcado sus reflexiones sobre el mundo actual en una novelita protagonizada por un delfín que "harto de nadar en el esquilado mar en el que vive con su familia, decide saltar el arrecife que les protege y descubrir nuevas oportunidades de ganarse la vida en otros mares" ('El gran horizonte', editorial Alienta). Está claro que a los severos hombres de empresa actualmente les motiva más estructurar sus reflexiones profundas en torno a una emotiva historia de animales que de un árido power point lleno de datos. "Nuestra primera intención es transmitir a los jóvenes la idea de que la globalización no es un problema, sino una oportunidad", le indicaba Todó a Madueño. En 'Virus' (La Magrana), Ferran Ramón-Cortés afina el foco y encuentra en las actividades de estas minúsculas formas de vida paralelismos con ciertos problemas del mundo de las organizaciones.

Una de las novelas de la temporada es 'Las ovejas de Glenkil', de la alemana Leoine Swann (Salamandra), que narra como un puñado de laneros resuelve un misterio en la mejor tradición de Agatha Christie. La autora, por supuesto, pretende trascender la anécdota y proponer una reflexión sobre las relaciones entre animales y humanos.

Somos cada vez más infantiles y agradecemos que nos expliquen las cosas complicadas en forma muy simple. Por cierto, ayer tarde, al salir de 'La Vanguardia', me encontré por la Diagonal a un conejito que me dijo...